

De la Argentina

El Socialismo: he ahí el enemigo

El momento político actual es bastante desagradable, pesadamente anormal, desde cualquier aspecto que se le observe. Un Poder Ejecutivo Nacional, cuyo presidente fué votado en condiciones extraordinarias por el cuerpo electoral, aunque no pronunció un solo discurso, ni escribió un solo artículo, ni formuló una sola promesa de gobierno; una Cámara de diputados nacionales con mayoría absoluta al radicalismo irigoyenista, y un Senado nacional donde el irigoyenismo no es mayoría, y pesa, sin embargo, en forma suficiente para determinar la realización de cualquier obra, se está debatiendo en la inutilidad más espantosa y la reacción más aplastante para la ciudadanía.

Los conservadores; todos contra los conservadores; todos contra todos. El Socialismo argentino no se embarca en el «anti» ni en el «pro». Permanece guardando sus posiciones, porque sabe que radicales, conservadores, liberales, demócratas e «independizados», cuando pelean sus privilegios olvidan las querrelas y diferencias del momento para unirse contra su único enemigo: el Socialismo. Lo hemos visto en las intervenciones en las comunas socialistas de Santa Rosa y General Pico. Se ha repetido en el Municipio de Frías. Ocurrió con anterioridad en los pueblos de Chaco, Resistencia y Presidencia Roque Sáenz Peña. Pero ahora se reinicia en condiciones altamente bochornosas, infamantes, imposibles de parangonar con cualquier otra situación donde la burguesía argentina, dejando momentáneamente a un lado sus rencillas de predominio, se diera la voz de orden para combatir al proletariado políticamente organizado: al Partido Socialista. Radicales y conservadores, los más encontrados contrarios de la política criolla, la «causa» y el «régimen», han depositado sus intrinsecas, sus luchas, sus enojos; se dieron un abrazo en un solemne pacto de inviolabilidad para hacer despojar de un Gobierno legalmente ganado en comicios libres al Socialismo argentino: la Municipalidad socialista de Mar del Plata, la ciudad balneario del Atlántico, donde la burguesía del país va durante el verano a distraer sus ojos, ha sido intervenida por el Gobierno de la provincia de Buenos Aires. Un nuevo asalto de la infamia criolla, que, pese a la democracia electoral, resurge bravía, avasallando a la ley.

Miguel NAVAS Buenos Aires.

Cómo se administra el Ayuntamiento de Canillas

Las muchas ocupaciones que sobre nosotros pesan, acentuadas con la organización del 10.º aniversario de la fundación de la Agrupación Socialista y la recopilación de datos para proseguir nuestra campaña, no nos han permitido seguir publicando estos artículos, que hoy volvemos a iniciar para pagar la deuda que tenemos con el pueblo, ya que nuestras campañas han sido bien acogidas por el público. Si fuéramos a hacernos eco de todo lo que en contra nuestra se ha dicho (por los que más tienen que callar), desviaríamos nuestra labor por derroteros que no conducirían a nada práctico, puesto que al pueblo lo que le interesa es lo que ocurre en el Ayuntamiento y no las cuestiones personales, con lo que se pretende desorientar a la opinión, desviando su atención de los problemas administrativos, económicos e higiénicos que tenemos planteados. Es indiscutible que para desempeñar el cargo de concejal se precisa conocer y estudiar el Estado Municipal y leyes complementarias, tener nociones de política, un poco de amor propio y, ante todo y sobre todo, cumplir con la mayor imparcialidad y celo en cuentas Comisiones forme parte, mirando siempre el interés del vecindario antes que el particular. ¿Ocurre esto en nuestros Municipios? En general, a nuestro juicio, no. Las pocas veces que acuden los concejales a las sesiones es para dar su conformidad a cuanto han hecho y hacen el alcalde y el secretario, aunque después, en la calle, manifiesten su opinión en contra de lo que decidimos por hablar, y esto no lo hacemos por hablar, pues lo estamos presenciando a cada momento. El propio alcalde, en sus declaraciones, nos da la razón cuando dice «que se encuentra solo, que no le ayuda nadie»; por eso nosotros lo queremos hacer resaltar, pues es indiscutible que en Canillas hay mucho que hacer, y los concejales son nombrados para trabajar por el vecindario, y el que no pueda o no quiera ocupar ese puesto debe marcharse, pues es lo menos que se puede hacer cuando no se sabe o no se quiere cumplir con los deberes que el cargo impone. Los tenientes de alcalde están obligados a inspeccionar los artículos de consumo (que buena falta hace), pues es una verdadera vergüenza que

la mayoría de las multas impuestas por la Alcaldía (1.916 pesetas en seis meses) han sido porque el vecindario, cansado de tanto abuso, se ha decidido a denunciar esas faltas de policía urbana. Si los tenientes de alcalde cumplieran con su deber no se daría el caso de vender al precio que les da la gana y dando el peso que quieren, ni el fraude del pan sería tan descarado, ni se hubiera dado el caso de que el concejal inspector de repeso y decomisos de Canillas, que tiene otro concepto del cumplimiento de su deber, decomisase hace unos días 1.623 kilos de pan que pasaban por dicho término municipal los tahoneros de Canillas, y cuyos panes fueron repartidos entre los pobres. De sobre sabemos que a los tahoneros estos decomisos les tiene sin cuidado, porque en el resto de la semana se desquitan con creces; pero de esto tiene la culpa la inactividad de las autoridades. Ha habido tabona que ha sido multada cuatro veces por la autoridad municipal. ¿Por qué no se han llevado las denuncias, por reincidencia, a la Junta de Abastos para que le fuese aplicado el máximo de multa? El problema de la urbanización, como se ha llevado hasta aquí, es un verdadero desacierto; así hay grupos de casas formando barrios que da una verdadera pena verlos. Se han sucedido unos Ayuntamientos a otros, y ninguno se preocupó de este problema, y hoy estamos tocando las consecuencias de este abandono. Si hubiese habido al frente del Ayuntamiento una persona competente y con una visión clara de estos problemas, no se hubiese tolerado que unos cuantos señores, que se daban perfecta cuenta del desarrollo de Madrid y de lo que esto hacía subir el valor del suelo, compraran por unos céntimos la fanega de terreno, y que después de parcelados a su antojo los hayan vendido sin presentar en el Municipio ni plano de calles ni rasantos. Estos señores, teniendo en cuenta sus intereses particulares, han estrechado las calles a capricho, haciendo diferentes trazados de calles, tapando las salidas a la carretera, en perjuicio del vecindario y de los intereses del Ayuntamiento, que si quiere dar entradas cómodas y dar vida a las barriadas tendrá que comprar a buen precio, como ahora

ha hecho con los terrenos de la calle de San Luis, y que les cuesta a los vecinos la friolera de 17.829,12 pesetas. El desbarajuste en cuanto a la urbanización subsiste. De nada sirve que se presenten ahora planos y que éstos se aprueben para edificar, porque el Municipio no tiene hecho el plano general de la población. El arquitecto municipal se ve por esto en la imposibilidad de poder exigir las rasantas y alineaciones, y las consecuencias las pagaremos los vecinos cuando el extrarradio ingrese en Madrid, pues habrá casas que si quieren aprovechar lo que hoy tienen edificado tendrán que edificar un par de pisos encima si quieren estar siquiera al ras de la calle, y en cambio, otros tendrán que usar, si quieren entrar en sus casas, las escaleras escaleras que el Ayuntamiento compró para el servicio de incendios, pues será la única manera de hacerlas servir para algo. ¿Puede seguir esto así? Nosotros entendemos que no, y en que no siga pondremos todo nuestro empeño. C. SANTILLANA y L. HERAS Pueblo Nuevo (Canillas).

Por la prensa socialista belga

El Fondo José Wauters

BRUSELAS, 26.—Ha quedado constituido el Comité encargado de gestionar la creación del Fondo José Wauters, cuyos ingresos se dedicarán al desarrollo intelectual de la clase obrera belga, y de reunir quince millones de francos para dar impulso a la prensa socialista. El Consejo general del Partido Obrero encargó a las gerencias de las cuatro grandes organizaciones nacionales que nombraran dicho Comité. Este se compondrá de dos delegados por cada una de las cuatro organizaciones, de los directores de los periódicos socialistas, de la ciudadana Spaak y de Emilio Vandervelde. El nuevo Comité se reunió el día 30 para dar comienzo a la campaña encaminada a la recaudación de fondos. Por lo pronto, los mutualistas socialistas de Taminos han acordado pagar una cuota extraordinaria mensual de un franco. Si este ejemplo es imitado por los 483.000 mutualistas socialistas belgas, en un año se reunirán los de la tercera parte de los quince millones.—Roosbroeck.

Regresa a Portugal el presidente de la República

LISBOA, 27.—Ayer, a la una y media de la tarde, ha llegado a esta capital el general Carmona, presidente de la República.

El Café advertisement featuring an illustration of a man with a tray and text: 'El Café', 'HERNAN CORTES, 7-FUENCARRAL, 33 Y EN TODAS LAS COOPERATIVAS SOCIALISTAS'.

La escuela y la vida

Un recreo extraordinario

La Fundación Cesáreo del Cerro tiene en su huerta diferentes productos que los niños de la escuela se acostumbran a distinguirlos y ven el proceso que sigue una planta desde su siembra hasta la recolección de sus frutos. Contemplan las flores y aspiran su aroma. Así saborean distintas frutas; como peras, albaricoques, higos, uvas, fresa, etc., etc. En los primeros días de octubre, el hortelano de la casa recogió las uvas que creyó conveniente para el consumo de la escuela y venta al público. Después llegó a mí y me dice: «Cuando usted quiera puede hacer la vendimia, como el año anterior.» «Muy bien, le respondo.» Se enteraron los pequeños, y sus manitas palmeaban; por ellos, en el momento se hubiera hecho; pero otros quehaceres me impiden complacer en el acto. Queda aplazada la vendimia para la antes posible. Efectivamente, el día 10 de octubre pregunto si desean ir a coger las uvas que quedan en las cepas. Todos se disponen rápidamente a ello. Tomamos un cesto, que llevan de las asas un niño y una niña. Nos acompaña la cocinera, que ha de ser quien elija el fruto mejor, y emprendemos la marcha por la huerta entre grandes risas, gritos de júbilo, brinco y algazara general. Ahora sí que es más aún un Vivero infantil, como decía en una interesante conferencia nuestro querido presidente, camarada Besteiro, este año en la Casa del Pueblo. Todos los niños buscan los racimos entre las hojas, en las cepas y anuncian su hallazgo llenos de satisfacción. ¡Otro, otro, otro! Van echándose en el cesto, cuyo peso va aumentando considerablemente. Es un día claro; los niños y niñas están más hermosos. Corren de un lado para otro y observan cuanto pueden. Vienen revoloteando seis mariposas blancas, juguetonas, que parecen atraídas por el ruido gozoso de los pequeños. Una niña los mira atentamente y le digo si se ha fijado bien en ellas. Da un saltito y me responde muy vivaracha: ¡Sí! están jugando al escondite! Así parece, en efecto. Seguimos nuestra tarea, y las mariposas continúan también a nuestro alrededor. ¡Parece que la alegría atrae hasta a los insectos! Por los paseos ven las higueras todavía con mucho fruto, del que merendaban o toman de postre varios días, y me indican que les gustaría vendimiar higos. Ya llegará otro día que cojamos los últimos. Vosotros iréis quitándo-los de las ramas (están muy bajas algunas) y echándolos en el cesto, como hoy hacéis con las uvas. Es la hora de comer. Están tan entusiasmados, que no sienten apetito; pero damos por terminado el trabajo y pasamos a los lavabos, para después ir al comedor, donde escolares y maestras comen con gusto y alegría. Las uvas recolectadas son hoy el postre del día. Carmen GARCIA MORENO Octubre, 1929.

Un acto de propaganda

Organizado por la Oficina de Reclamaciones y Propaganda Socialista, de acuerdo con la Sociedad de Oficios Varios de Móstoles, se verificó mañana lunes un acto de propaganda en dicha localidad, a las ocho de la noche, en el salón de la Sociedad Mostolense, en el que hará uso de la palabra el compañero Antonio Fernández Quer, que disertará sobre el tema «Comités paritarios y organización obrera». Existe un gran entusiasmo entre los trabajadores de Móstoles por escuchar a nuestro compañero.

Quince pensiones para obreros

La Dirección general de Corporaciones publica una convocatoria para pensiónes a los obreros manuales que hayan cumplido veintitrés años de edad y no excedan de treinta y cinco y que sean naturales y residentes de cualquiera de las provincias de La Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra, Oviedo, Santander, Vascongadas, León, Zamora y Salamanca. 2.ª Las industrias que han de estar representadas en estas pensiones son: metalúrgicas (incluidos trafiladores, laminadores y fundición), construcciones mecánicas, industrias eléctricas (incluidos bobinadores), industria del automóvil, industrias derivadas de la agricultura e industrias y oficios varios, quedando excluidas las del Estado.

JUAN SÁNCHEZ-RIVERA, abogado,

participa a sus amigos y clientes haber trasladado su domicilio a la calle de Hermosilla, 88, entresuelo, donde se encarga de la defensa de toda clase de asuntos judiciales, y especialmente de los recursos de casación ante el Tribunal Supremo en accidentes del trabajo y pago de salarios, así como de los juicios de la misma clase ante los Tribunales Industriales y Juzgados. Horas de despacho: de nueve a once de la mañana y de tres a cinco de la tarde. Consulta, diez pesetas.

POSTALES SOCIALISTAS

Al precio de 50 céntimos cada una tenemos a la venta las postales de los siguientes compañeros: INTERNACIONALES Otto Bauer, Víctor Adler, Ramsay MacDonald. DE NUESTRO PAÍS Julián Besteiro, Andrés Sabarrit, Francisco Largo Caballero, Fernando de los Ríos, Indalecio Prieto, Andrés Ovejero, Manuel Cordero, Matías Gómez Latorre, Lucio Martínez Gil, Trifón Gómez, Enrique Santiago y Andrés Gana. Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, Carranza, 20, Apartado 10.035, Madrid.

Una operación de 30 millones para obras

El alcalde dijo a los periodistas que la Comisión de Hacienda acordó proponer al Ayuntamiento una operación de crédito con el Banco de España que le permita disponer de 30 millones de pesetas sin necesidad de nueva emisión del empréstito. También dijo que la Junta de Beneficencia acordó proponer al Concejo

que ratifique el proyecto de transacción entre Madrid y San Sebastián para proceder en Madrid a la construcción del Hospital de la Fundación Goyeneche. La Junta de Primera enseñanza acordó que en 1.º de enero salga para Torremolinos (Málaga) una Colonia escolar, que regresará a mediados de febrero. Los representantes de vendedores y feriantes han visitado al alcalde para pedirle permiso para ejercer sus industrias en tanto que no se construyan mercados. Los feriantes trataron con el alcalde del problema de exacciones municipales.

Notas de Arte

La pintura de Jesús Gallego Marquina

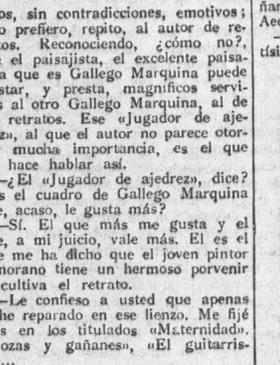
—Entonces, ¿conviene usted conmigo en apreciar como muy interesante labor de Gallego Marquina? te joven pintor hay un temperamento de artista. Y además sabe muchas cosas. —Sí; desde luego. Creo que en esto... ¿Y cómo le gusta a usted más? ¿Como paisajista o como autor de retratos? —Como autor de retratos. No desdén, no puede desdénar sus paisajes, muy sentidos casi todos, ambiente... —Sí; le he observado atentamente. Me causó una excelente impresión y le contemplé con detenimiento. Es lo menos que podía hacer. —Oiga usted. Una preguntita... inocente. ¿Encuentra usted personal el estilo de Gallego Marquina? A mí me recuerda el de Vázquez Díaz. —Y a mí. Hace las figuras menos acartonadas que el autor de «Los monjes»; pero le recuerda mucho, demasiado. Yo estimo que ha aprendido bastante de Vázquez Díaz. Ahora bien; podría, por su parte, enseñar algo al maestro. Yo no recuerdo ningún rostro trazado por Vázquez Díaz que diga lo que el del ajedrecista. —Y de la «Maternidad», ¿qué opinión usted? —Que está bien. También en este lienzo la composición es afortunadísima; también tiene expresión. Y buenas calidades. La del refajo o saya que lleva aquella mujer es estupenda. Lo peor de la «Maternidad» es el niño... —Recuerda otro niño pintado por Vázquez Díaz, que parecía un muñeco de esos que venden por Reyes en la Plaza Mayor. Un «Pepe». —¡Justamente! —¿Y qué le parecen «Mozas y gañanes» y el retrato del maestro Aedo? —El primero tiene trozos interesantesísimos. El paisaje del fondo es

pero, sin contradicciones, emotivos; pero preferir, repito, al autor de retratos. Reconociendo, ¿cómo no?, que el paisajista, el excelente paisajista que es Gallego Marquina puede prestar, y presta, magníficos servicios al otro Gallego Marquina, al de los cuadros, al que el autor no parece otorgar mucha importancia, es el que me hace hablar así. —¿El «Jugador de ajedrez», dice? ¿Es el cuadro de Gallego Marquina que, acaso, le gusta más? —Sí. El que más me gusta y el que, a mi juicio, vale más. El es el que me ha dicho que el joven pintor zamorano tiene un hermoso porvenir si cultiva el retrato. —Le confieso a usted que apenas si he reparado en ese lienzo. Me fijé más en los titulados «Maternidad», «Mozas y gañanes», «El guitarrista»... —Sí. Le ha pasado a usted lo que a muchos críticos. Y, como ellos, no ha reparado en el cuadro que con más frecuencia habla de las condiciones de Gallego Marquina. —Sí; ya se lo confesé a usted. Y, dígame: ¿qué ha visto en el «Jugador de ajedrez»? —Verá. Hay en esa tela luz, calidades, acierto en la composición. Y, sobre todo, expresión en el rostro del retratado. Esa expresión vale más que nada. No sé cómo puede pasar inadvertida, por que es, sencillamente, formidable. Dentro de aquella cabeza hay un tumulto de planes. El jugador presta enorme atención a la marcha del juego. Aparece en un instante de transición psicológica; instante que ha sorprendido y reflejado Gallego Marquina con acierto singular. La preocupación que atormenta al jugador deja paso al optimismo. Se adivina que aquel hombre va a sonreír en seguida. Ha empezado a desarrugar el ceño y la sonrisa de triunfo es inminente... Yo aconsejo a usted que vuelva por la sala de Exposiciones del Museo de Arte Moderno; que vuelva a enfrentarse con el «Jugador de ajedrez»; que lo examine atentamente. Y... Gallego Marquina valdrá más para usted. No lo dude. —Vaya, vaya... Le ha gustado a usted ese cuadro. —No del todo. Uno de los pios de la mesa sobre la que aparece el tablero de juego se hincan en el estómago del jugador y produce en el espectador del cuadro una sensación desagradable. Casi tan desagradable como la que debe producir al ajedrecista. Porque no se concibe que nadie pueda jugar molesto de esa forma, que nadie pueda enismarse tanto en el

del cuadro gana en gracia con la posición que observa la mesa; pero la ganancia no es tan grande que disculpe al artista. Máxime cuando el conflicto pudo resolverse sin grave quebranto de esa gracia. —¡Carambal! Se ha fijado usted en el cuadro... —Sí; le he observado atentamente. Me causó una excelente impresión y le contemplé con detenimiento. Es lo menos que podía hacer. —Oiga usted. Una preguntita... inocente. ¿Encuentra usted personal el estilo de Gallego Marquina? A mí me recuerda el de Vázquez Díaz. —Y a mí. Hace las figuras menos acartonadas que el autor de «Los monjes»; pero le recuerda mucho, demasiado. Yo estimo que ha aprendido bastante de Vázquez Díaz. Ahora bien; podría, por su parte, enseñar algo al maestro. Yo no recuerdo ningún rostro trazado por Vázquez Díaz que diga lo que el del ajedrecista. —Y de la «Maternidad», ¿qué opinión usted? —Que está bien. También en este lienzo la composición es afortunadísima; también tiene expresión. Y buenas calidades. La del refajo o saya que lleva aquella mujer es estupenda. Lo peor de la «Maternidad» es el niño... —Recuerda otro niño pintado por Vázquez Díaz, que parecía un muñeco de esos que venden por Reyes en la Plaza Mayor. Un «Pepe». —¡Justamente! —¿Y qué le parecen «Mozas y gañanes» y el retrato del maestro Aedo? —El primero tiene trozos interesantesísimos. El paisaje del fondo es



El notable pintor Jesús Gallego Marquina, que celebra actualmente una interesante Exposición de sus obras en el Museo de Arte Moderno.



«Jugador de ajedrez», uno de los mejores cuadros de Jesús Gallego Marquina.

mucho bien tratado y es un cuadro hábil... —¿Hábil? —Sí; hábil. Porque teniendo que hacer el pintor las figuras en el estudio, dividió «hábilmente» las luces del cuadro, evitando así incurrir en probables contradicciones, ya fingiendo un efecto de luz vespertina, ya copiándolo si la realidad se le ofreciera. Que no hay por qué dudar que se lo mismo con «Los borrachos», el conocido lienzo sería uno de los más completos del genial pintor de Felipe IV. —Entonces, por eso decía usted al principio que Gallego Marquina sabe muchas cosas, ¿no? —Efectivamente. Y en cuanto al retrato del maestro Aedo, le diré que es un gran retrato, simpático, muy simpático. Empero yo no veo en él lo que... —En el «Jugador de ajedrez». —Eso es. Emiliano M. AGUILERA

A través de la España obrera

Notas informativas recogidas en los viajes de propaganda realizados a distintas regiones por los enviados del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores. En breve aparecerá este magnífico volumen.

SMITH PREMIER advertisement featuring an illustration of a typewriter and text: 'Pida referencias a la Casa del Pueblo de Madrid', 'FACILIDADES DE PAGO LA QUE MAS SE USA EN CENTROS OBREROS MAQUINAS DE OCASION DE TODAS MARCAS A 25 PESETAS AL MES'.

A. PERIQUET Y C.ª PIAMONTE, 23 — MADRID

La lámpara «TITAN»

ES LA MÁS CONVENIENTE PARA EL CONSUMIDOR; POR SU SEGURIDAD, SU ECONOMÍA Y SU DURACIÓN. Fabricación de la casa R. DE EGUREN, ingeniero, de BILBAO :: Apartado 122

SUCURSALES CON ALMACENES EN MADRID VALENCIA CARTAGENA Reina, 5 y 7. Félix Pizouata, 12. Pl y Margall, 12 y 13 LA CORUÑA BARCELONA SEVILLA Huertas, 31 y 33, Valencia, 331. Fernández y González, 25. y San Andrés, 110.

Restaurante BIARRITZ advertisement with text: 'Restaurante BIARRITZ TELEFONO 31643 AMPLIO Y ELEGANTE SALÓN CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos)'.

OFERTA EXCLUSIVA A LOS LECTORES DE EL SOCIALISTA advertisement for Benitez clothing store: 'La Casa de los GABANES BENITEZ Grandes Manufacturas de Sastrería y Confecciones. Proveedor de las Sociedades obreras «La Motoras», «El Regulador», «La Reguladora Móvil», «El Distribuidor» y «La Cúpula». INFANTAS, 42 :: MADRID. Visítalos nuestros escaparates. Diez por ciento de descuento a todos los afiliados a la Casa del Pueblo, previa presentación de la cartilla.'.

PAPEL DE FUMAR BAMBÚ advertisement featuring a large illustration of a man in a hat and text: 'PAPEL DE FUMAR BAMBÚ Sucursal en Madrid: FUENCARRAL, 147'.

Madrid, un mes. 250 pts.
Provincias, trimestre. 9
25 ejemplares, 1,75 pts.

PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

Por tierras de Vizcaya

Libres de prejuicios y doctrinarismos

En una conferencia que oímos a Besteiro, hace ya algún tiempo, decía que la palabra «doctrina» no era socialista y no podía expresar nada que tuviera relación con nuestro pensamiento y actividad, y con su palabra energética y sabia arremetía contra los prejuicios que anidan en el movimiento obrero.

Los camaradas de Vizcaya—hablamos en términos generales—me han parecido en absoluto identificados con el pensamiento de Besteiro, hasta el punto de hallarse, a mi juicio, caracterizado en su actuación ese tipo del militante apático por Jaurés: no renunciar jamás a ninguna forma de actividad y mantener siempre viva y alerta la atención de la clase obrera

inteligente y eficaz que contribuya a la implantación del nuevo sistema.

Su actividad es verdaderamente extraordinaria, y ha conseguido infiltrarla en el Comité paritario, de suerte que éste funciona normalmente, resolviendo cuantos asuntos se le someten. Depende en gran parte del espíritu sagaz e inteligente de los vocales obreros el que un Comité paritario cumpla o no su cometido. Muchos compañeros creyeron que el Comité paritario les daría resueltos todos los problemas que su presencia en él bastaría para poner en fuga el egoísmo y la rapacidad capitalista, así como toda complicidad bastarda. Pero no es así, ni debe ser, como

miles en las dos zonas de la industria metalúrgica de Vizcaya.

He aquí la única fórmula aceptable y eficiente de la racionalización. Sin la cooperación de las organizaciones obreras, la racionalización no dejará de ser un mito para que la vanidad pueda mostrar sus presuntuosas divagaciones, desprovistas en sus realidades de la obra positiva y fructífera que ha de tener la racionalización.

Afortunadamente para los metalúrgicos de Vizcaya y también para el interés general, a medida que el Sindicato vaya extendiendo su radio de acción y tenga en sus filas 20.000 asociados, sus métodos de lucha irán venciendo todas las resistencias, y las mejoras alcanzadas en un sector serán mañana norma de vida general en toda la industria metalúrgica de Vizcaya.

Contemplad la estructura arquitectónica de la Casa del Pueblo de Baracaldo, en construcción. Una fortaleza, ¿verdad? Pues esa va a ser la sede del Sindicato Metalúrgico de Vizcaya.

Enrique SANTIAGO
Bilbao, octubre 1929.

La crisis francesa

Daladier ofrece carteras a los socialistas

PARIS, 26.—En la entrevista que el jefe del partido radical tuvo en Reims con los personajes más importantes del mismo quedó autorizado para aceptar el encargo recibido del presidente de la República y para gestionar cerca de los socialistas su participación en el Gobierno; en caso de que éstos no aceptasen, se convino en que formara un Gobierno compuesto exclusivamente de hombres del partido radical.

Previsto de la autorización del partido, el señor Daladier regresó a París.

Leed

“RENOVACIÓN”
La revista de los jóvenes socialistas

EN LA CASA DEL PUEBLO

Conferencia de Saborit a los obreros tranviarios

El viernes 25, a las once de la noche, se celebró en la Casa del Pueblo de Madrid un acto importante, organizado por la Sociedad de Obreros Tranviarios, para inaugurar una serie de conferencias.

Presidió Primitivo Sáiz, que lo es de la Sociedad aludida, y dijo que la organización se propone extender la cultura entre los asociados, haciendo que desfilen por esta Casa los mejores elementos de la misma.

Estamos organizados con arreglo a las normas de la Unión General de Trabajadores, identificados con ella, y más aún con los obreros del transporte, que nos han ayudado y alentado en todo momento.

Con hechos demostraremos que somos dignos de la confianza depositada en esta Directiva, que a todos llama para nutrir la Sociedad.

Ha de ser la unión de todos los tranviarios, de oficinas y de talleres, viejos y jóvenes, quien haga lo que sea necesario, y yo espero que sabremos cumplir con nuestro deber.

DISCURSO DE SABORIT

El compañero Saborit comienza aludiendo al compromiso que contrajo con la Directiva de la Sociedad organizadora del acto, compromiso que con gusto cumple, de venir a inaugurar este curso de conferencias.

Suscribíos a EL SOCIALISTA

Nuestro deber consiste, al menos así lo creo yo, en alentar a los obreros, en educar su voluntad, en encauzar sus energías sociales.

Suscribíos a EL SOCIALISTA

Si vosotros no cotizáis, si no os asociáis, si no acudís a las asambleas, si no leéis la prensa obrera, quien sale ganando es vuestro enemigo, es decir, la Empresa; si nosotros, socialistas, abandonamos la pluma y la tribuna, quien sale ganando es la reacción, el capitalismo, y al decaer el espíritu público pierden fe en nuestras ideas las multitudes, hacemos daño a nuestras ideas y perjudicamos a la causa común de la libertad.

Y no es de hoy esta posición nuestra. Es de siempre. Hacer una organización, reunir a la gente, enardecerla, salir dando gritos y mueras, declarar la huelga y... perderla, eso lo sabe hacer cualquiera. Eso no tiene mérito. El mérito está en saber organizar a los obreros y saber resistir y saber vencer, si es posible, sin huelga. Las organizaciones modernas no pueden orientarse como las antiguas. Vosotros, la otra vez, tuvisteis una organización de viejo tipo, de las que se dejan llevar por impulsos, no por razonamientos. La otra vez, nosotros os decíamos como

hoy; pero la ilusión os hizo concebir la esperanza de vencer a la Empresa, y a la Empresa no se le vence con ilusiones, sino con capacidad, con fuerza, con disciplina, con unión, con solidaridad.

Suscribíos a EL SOCIALISTA

¿Cuántas veces hay gentes en las asambleas obreras que hacen inconscientemente el juego a los patronos! En Empresas como la vuestra, debéis desconfiar de ciertos radicales de apariencia, que, explotando de buena o de mala fe vuestra miseria, que es mucha, y vuestro malestar, justificado, pueden llevarlos por derroteros equivocados.

En cuestiones de táctica es fácil el error. Pero el error es una cosa y la desorientación de la masa es otra. No veis, por ejemplo, cómo hoy defiende un fraile el apoliticismo, coincidiendo con los anarquistas?

El Sindicato, para el discípulo de Bakunin, no ha de hacer política, y el sindicalismo libre, es decir eso mismo. Esto es, se pretende apartar a los hombres de toda actividad ciudadana, haciéndoles creer que sólo tienen necesidades materiales.

Nosotros somos socialistas, pero respetamos la conciencia ajena. Yo no creo en adhesiones arrancadas por la fuerza. Debemos acostumbrarnos a tolerar al discrepante, a suponer en él buena fe, a aceptar la libre discusión de todo y de todos. Pero dentro de unos principios comunes, esenciales, porque de lo contrario no hay disciplina, no hay organización, no hay nada.

Si combatimos a los de la acera de enfrente no es por católicos, sino por fariseos. Es por egoísmo por lo que están allí, no por ideales. Y por egoísmo vendrán, cuando nos vean victoriosos, y cuando vengan serán de los más impacientes, de los más irrevolucionarios, de los que os acusarán a vosotros de no hacer nada...

Es fácil la crítica. ¿Pero qué camino hay? ¿Se va a hacer una huelga en tranvías para cada reclamación? ¿Se va a prescindir del Comité paritario? Yo no os lo aconsejo. Yo os aconsejo recurrir contra los acuerdos cuando éstos no sean justos. Ya sé que el Comité paritario está formado a gusto de la Empresa; pero eso revela que la Empresa sabe lo que podría significar ese organismo en vuestras manos. Los que dicen que los Comités paritarios son algo que conviene a las Compañías, ahí tienen un ejemplo. ¿No hacen hoy coacción en Ríotinto los negros de la Compañía en favor del Sindicato católico? Y se trata de ingleses, de protestantes; pero que se unen a los católicos de España para explotar a los trabajadores. Ante el capital, derechas e izquierdas,

ris a llevar al presidente de la República la aceptación del encargo recibido, pero con el propósito de no recabar la colaboración de los socialistas hasta después de haber conferenciado con el señor Doumergue.

PARIS, 26.—El señor Daladier ha ofrecido puestos en el Gobierno a los socialistas. En relación con ese ofrecimiento, León Blum ha publicado una moción pidiendo que Daladier fije claramente las condiciones de su oferta.

Daladier contestará, seguramente, esta misma noche o mañana a primera hora.

Mañana, después de conferenciar con varias personalidades, Daladier visitará al señor Doumergue para darle cuenta de sus gestiones.

En el grupo parlamentario socialista se dibujan las dos tendencias ya conocidas: una que aconseja apoyar al Gobierno que se constituya, pero sin formar parte de él; otra favorable a la participación, siempre que se reserven a los socialistas las cuatro carteras principales.

Mañana se reunirá el grupo socialista para discutir ampliamente el curso de la crisis y tomar acuerdos definitivos.

Una vez adoptados éstos se nombrará una delegación para que dé cuenta de ellos al señor Daladier.



El muchachito del carro

Entre el estruendo de la calle —chaqueta larga, boina atrás—, tira de un carro un muchachuelo de cuerpo endeble y negra faz.

Silba, y al trote de sus piernas el carro rueda y tras él va con un ruidoso tambaleo que hierre el aire: —¡Trac! ¡trac! ¡trac!

—¿De qué nos sirven los motores —ha suspirado mi piedad—, si hacen de bestias los chiquillos hasta en la misma capital?

El carro va lleno de cajas... El peso mucho no será; pero es infamia para el chico hacer oficio de animal.

Para mirarle me detengo y me dan ganas de gritar: —¡Eh, muchachín, tira esas cajas! ¡No eres un burro! ¡Tiralas!

—¿Que las arrastre el señor gordo, que el almacén pasará, con las manzanas en el vientre, que, de tan lleno, va a estallar!

Voy a decirlo... ¡pero calló! ¡Prudencia vill! ¡Mamez social que favorece a los bribones, que en este mundo son los más!

Pero, aunque nada digo, debé tal expresión tener mi faz, que el chico fija en mí sus ojos, sus dulces ojos de cristal.

Y en sus pupilas transparentes de verdi-azul serenidad parecen verse reflejadas todas las penas de un hogar.

Flaco, enanillo, serio, mudo, con infantil docilidad tira del carro, que resbala con estridencia: —¡Trac! ¡trac! ¡trac!

Sombra en el alma, hambre en el rostro, chaqueta larga y boina atrás, ¡allá va el niño, ya hecho bestia! ¡Allá va el picaro, allá va!

Seré un romántico y un cursi —¡oh corazón, sé siempre igual!—; pero en mis ojos he sentido como una lágrima asomar.

Y más al ver que otros muchachos, —¡trajes brillantes, fresca faz—, charlando, alegres, retozones, ¡entran en la Universidad!

Miguel R. SEISDEDOS

Madrid, 16-10-1929.

La fecunda siembra de Ramsay MacDonald

El escritor L. de Baeza, que está en Inglaterra, ha hecho una entrevista a Ramsay MacDonald, preguntándole acerca de los primeros años de su vida. He aquí lo más interesante:

—«Toda mi vida—tanto la de ahora como la de entonces—ha sido un continuo trabajar: antes, en los campos, al lado de mi madre, en faenas de siembra y de recolección y en otras más rudas todavía, y en estos momentos en la siembra de ideas y en la trabajosa recolección de sus resultados. He de decir que los trabajos agrícolas me gustaban mucho, y que nunca me importó darme a ellos hasta quedar rendido de fatiga. Yo haría que los muchachos todos pasasen un curso de saber llevar el arado y de empuñar la guadaña. Recuerdo que los trabajadores del campo de aquellos tiempos se cuidaban de alimentar el espíritu leyendo al poeta escocés Burns y no descurdando el estudio de la Biblia, y muchos de ellos hasta hacían versos y componían canciones.

—«Empezó usted sus estudios en la escuela de este pueblo?»

—«Sí, y por cierto que se ve desde esta ventana, allá, al fondo de la plaza. El maestro se empeñó en que mi madre me enviase a estudiar y en que dejase las faenas del campo. Me preparé para ingresar en la Universidad de Aberdeen; pero los tiempos eran duros, y como aún no se había creado la institución Carnegie, no era cosa fácil el luchar por la vida y estudiar al mismo tiempo. Me quedé, pues, sin estudios universitarios; pero, si he de decir la verdad, no me importa, porque creo firmemente que, en muchos casos, esos estudios o son inútiles o dañan.

—«¿Cuándo salió de Lossiemouth?»

—«Después de estar aún algunos años con el maestro de escuela, al que yo ayudaba ya a enseñar a los otros muchachos, fui a Bristol y me coloqué de secretario con un señor para ver si con lo que iba a ganar me era posible asistir por las noches a las clases del Real Colegio de Milnas; pero mi patrón me daba poco dinero y mucho trabajo, y me marché de Bristol para entrar en Londres en la ruda lucha contra la miseria.

—«¿Tendría usted algún amigo en Londres?»

—«Londres para mí era un desierto en cuanto a eso se refiere. Ni conocía a nadie ni iba recomendado a nadie. Llegué a la capital sin un céntimo y pasé días de angustia en busca de empleo; des-

pues de haber conseguido que una patrona de casa de huéspedes escoceses me recibiese en su misera casucha del barrio de Pimlico, anduve por las calles de la City y del West End en busca de empleo, y lo único que encontré fue un puesto para escribir direcciones en sobres, por lo que me daban menos de diez chelines por semana. Pero eso duró poco, y de nuevo tuve que lanzarme a la calle en busca de trabajo. Yo sé lo que es caminar horas y horas de desilusión en desilusión, sin un céntimo en el bolsillo y con un nido de deudas que espera al regresar al cuartocho de la casa de huéspedes. Mi segundo empleo me producía 15 chelines semanales, y decidí vivir de tal manera que bastase ese dinero y que me fuese posible economizar para hacer un viaje a Lossiemouth, para ayudar a mi madre y hasta para pagar la matrícula en el City of London College.

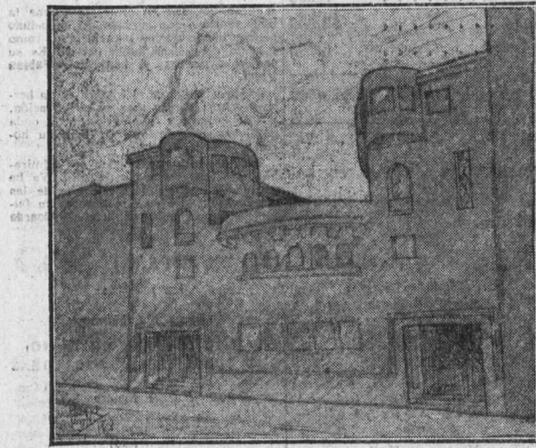
—«¿Poco dinero ganaría con usted la patrona!»

—«Si hubiese seguido allí no hubiese podido hacer lo que me había propuesto, y por eso me fui a una boardilla de los barrios del Este, donde están los edificios sórdidos que se llaman «slums». Yo compraba la comida en los tenduchos de por esas calles mineras y vivía principalmente con una harina que me daba de cebada el señor de Lossiemouth. La comida principal del día la tomaba en la taberna de «Pease and Planty», en la calle de Aldersgate, y lo más que gastaba allí era unos tres peniques cada vez. Claro que no podía permitirme el lujo de comprar té; pero... al llegar a mi chirimbitil tomaba una taza de agua caliente y me hacía la misma ilusión y tal vez mejor efecto.»

—«Cuando se tiene esta ejecutoria brillante, este honrado origen, una vida de entera y completa dedicación al movimiento obrero, sin vacilaciones ni dudas, se puede y se debe merecer el respeto de todas las personas de buen fondo y leal conducta, aunque sean adversarias ideológicamente.»

—«Es una gran pena que no lo comprendan esas filas, envenenadas por el mismo ruso, y para los cuales MacDonald es un traidor...»

EL SOCIALISTA.—Redacción y Administración: Cañizal, 20.—Teléfono 31862. Apartado 10.036.



Casa del Pueblo de Baracaldo, en construcción, de cuya obra es animador el compañero Baldomero Albares, miembro del Comité Ejecutivo del Sindicato Metalúrgico de Vizcaya.

1. Ser poderosamente optimista, tener grandes ambiciones colectivas y oponerse a la populacheria ambiente.

El Sindicato Metalúrgico ha ido al Comité paritario no para utilizar un pretexto, sino a ejercer un derecho. Ha ido resueltamente, seguro de su posición y de su fuerza, no en la calidad del vencido y humillado que va a recoger una concesión.

Tiene gracia. En Francia, tan pronto como la Cámara de los Diputados votó, no sin lucha, la ley de la Jornada de ocho horas, reivindicada por el movimiento obrero en todo lo que va de siglo con más o menos energía, la impotencia extremista la conceptuó de «concesión» de la burguesía. Se lo logró desinteresarse a los trabajadores, a fuerza de calumnias sin fin, de los beneficios de aquella ley, pues iba a estallar en un día a otro la revolución, y ya quisiera hoy la mayoría de los obreros de la Tercera República disfrutar aquella «concesión» de la burguesía. Ni pagados por ésta hubieran laborado mejor para favorecer sus intereses lo que todo lo quieren y no pueden nada.

El Sindicato Metalúrgico de Vizcaya es y quiere ser un organismo de clase, pero a la moderna, guardando en su archivo de antigüedades las rancias teorías de mesa de café. Por esto presumo que cuando llegue el momento decisivo con respecto a la nueva estructura orgánica en la Federación Metalúrgica, encontraremos en él la ayuda algunos compañeros pretenden. El

Comité paritario da la medida de nuestra capacidad creadora, dando por descontado que en la generalidad de los casos la posición de los otros elementos será de oposición y resistencia. Los miles de metalúrgicos afiliados al Sindicato de Vizcaya no siempre lo comprenden así; mas precisamente la misión de los elementos directivos está en llevar esa realidad a su convencimiento.

Nada de cuanto afecta a la organización del trabajo y a la vida del obrero en el taller puede serle indiferente ni desconocido, y su intervención en estos problemas no es de barreras arriba, sino que baja a la arena, y cogiendo a la fiera por los cuernos, la sujeta, la domina, la vence, con gran pasmo, a veces, de los señores técnicos. Muchas de las reformas técnico-administrativas implantadas en algunas factorías son iniciativas del Sindicato. Se ha aumentado la producción, pero se han aumentado considerablemente los salarios. Gracias a la acción del Sindicato, hay unos 4.000 metalúrgicos y siderúrgicos—casi todos afiliados—que ganan hoy un jornal diario que oscila entre 17 y 30 pesetas. Y ahora se tiene en estudio la extensión de ese estado de cosas a otras profesiones algo postergadas por circunstancias que no son del caso señalar. Pronto la acción bienhechora del Sindicato alcanzará a todos sus afiliados, que son varios

Trabajadores Propagada y leed EL SOCIALISTA

¿Los socialistas en el Gobierno?

Se habla mucho de la presencia de socialistas en el Gobierno, en formas y condiciones desde luego mal definidas.

Algunos periodistas me han preguntado en la Cámara cuál es mi opinión. No tengo otra que la definida por el Partido Socialista en sus asambleas soberanas.

Es la siguiente: «El Partido Socialista se declara presto a practicar nuevamente una política de apoyo respecto de todo Gobierno de reformas y de paz, y resueltamente decidido a quebrar las resistencias financieras, patronales y senatoriales.

Si se niega categóricamente a delegar algunos de sus representantes en un Gabinete constituido por otro partido, no entiendo en modo alguno, dados los acontecimientos actuales y las excepcionales circunstancias presentes, evadirse de las responsabilidades directas del Poder.

Esta, pues, pronto a asumirlas, ya solo, con la ayuda de los grupos de izquierda, ya llamando al Gobierno que constituyera, y en el cual conservaría la autoridad y la mayoría, a representantes de otros grupos, a fin de tener siempre la certeza de asegurar, en la acción gubernamental, la preponderancia de las soluciones de decisión, de energía, de audacia y de voluntad que estima son las únicas susceptibles de amparar el porvenir del país y de salvar la democracia amenazada.»

Esta resolución fué aprobada en el Congreso de París de 11 de enero de 1926.

Ignoro que este acuerdo haya sido invalidado ni siquiera revisado en momento alguno.

Por el contrario, algunos meses después, en Clermont Ferrand, un nuevo Congreso nacional aprobó una moción que empezaba así:

«El Congreso recuerda y confirma las dos decisiones de los Congresos extraordinarios, que se han declarado contrarios a la participación ministerial; decisiones que constituyen ley para el Partido y que rigen su acción colectiva, así como la acción individual de cada uno de sus miembros.»

Tales son las normas que fijan actualmente la posición de nuestro Partido. No comento. Informo solamente.

Paul FAURE



Nuestro compañero Saborit, después de dar la conferencia a los obreros tranviarios, rodeado de un grupo de estos camaradas

(Foto Luque.)